



38 las ultimas noticias

ESPECTACULOS

213092

Sábado 9 de Junio de 1984

Cabaret sin vedette, plumas ni brillos

● Shlomit Boytelman consigue su propósito en "Como tú me quieras", recién estrenada en el Gala

● Por LA ARaña

HAY muchos modos de presentar una cena, y cada una tiene sus gracias. Puede comenzar con caviar del Báltico, media langosta, palta reina, o patitas de chancho. Y cada una puede tener mayor o menor calidad, en su estilo. Estas advertencias son también válidas para el teatro, que ofrece desde el drama psicológico a la comedia ligera, y al estilo cabaret. Guíándonos por el antecedente del director de "Como tú me quieras", Eugenio Guzmán, sintonizamos en revista frívolo-musical.

Y en ese sentido, es un acierto. La actuación de Shlomit Boytelman y sus seis actores-bailarines revive, con calidad de teatro, los estrenos que conocimos con el Bim Bam Bum en la sala Opera.

Increíble: sin las vedettes ni las coristas, sin los tocados de plumas ni los decorados de brillos y colores, ni efectos especiales, y sin siquiera escenografía. ¿Qué queda? La estructura. Los cuerdos, cada uno con una historia diferente. Con audacia, con desmedo, con sugerencias... con entretenimiento.

Con un aporte valioso. En vez de un cuerpo de baile estereotipado, con chicos que bailan y chicas que se juegan, aquí hay un equipo que actúa, canta y



Caperucita Roja tiene obsesión por el Lobo Feroz.

baila. Es coro griego, público; son actores individuales, decorado, comparsa o protagonistas.

Y con la inteligencia del teatro. No ocurre, como en los teatros frívolos, que se presente una revista copiada hasta el infinito de otras revistas; el guión de Jorge Marchant es apetitoso. En vez de un elenco, Shlomit se con-

vierte sucesivamente en una Jane "gringa"; en la agresiva Caperucita Roja, del Servicio Doméstico; en Rosalina, la postergada amante de "Romero y Julieta"; en Judith, la cortadora de cabezas; en Blanqui y su madre, familia como hay muchas; en la viuda inconsolable del "Saturación"; en personaje carnal de una singular serie de cuadros plásticos. Y lo hace bien. Incluso en un desnudo que sorprende por la oportunidad, y está realizado con una técnica a prueba de críticas. Un desnudo escultural, en su directo sentido estético y estético.

Más audaz que el teatro frívolo, que se queda en el gorribo. Así se llega, con influencias bonaerenses, a la reminiscencia fálica en vestuario y decorado. Con diálogos muy fuertes, pero inteligentemente armados.

Examinado con otra visión resultarán difíciles de entender estas faras breves: a veces disparatadas, otras clásicas, varias de insinuante sensualidad, y alguna de ambigua interpretación. Pero, con cámara negra, con una moneda y cambiante actriz que no llega ni en el físico ni en la intención a las dimensiones de vedette, y con sólo seis actores acompañantes, se puede recomendar el espíritu, la gracia y la diversión de aquellas revistas que aplaudieron nuestros padres. En buena ley.



Jane, una gringa que lo pasa "solvaje" en la selva.

Cabaret sin vedette, plumas ni brillos [artículo] La Araña.

Libros y documentos

AUTORÍA

La Araña

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cabaret sin vedette, plumas ni brillos [artículo] La Araña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)